

# Conversando con tutores y asesores de tesis

De Del Castillo, **Julia Carruyo**<sup>1</sup>

**Recibido:** 05/03/2007 • **Revisado:** 10/03/2007  
**Aceptado:** 25/03/2007

## Resumen >>

El presente estudio tiene como objeto describir el proceso de asesoría de tesis (pregrado y/o postgrado) en la Universidad de Los Andes (ULA), identificando las debilidades y fortalezas; las tareas de los asesores, y asesorados graduados por tesis; las dificultades y diferencias del proceso en función de los programas; y aportando información que permita conocer con mayor detalle esta actividad académica formativa. Se enfoca la función de los asesores; las diferencias existentes al llevar a cabo la asesoría; y la forma de orientación que deba contribuir a su mejor desarrollo. La asesoría constituye un recurso valioso, que permite conducir un mejor proceso formativo, si se reconoce el papel protagonista del asesor y el asesorado, porque si no existe una participación responsable y conjunta, no se puede llevar a cabo dicho proceso satisfactoriamente.

**Palabras clave:** proceso de asesoría, asesor, asesorado

## Abstract >>

### A conversation with tutors and advisories of thesis work

*The purpose of this paper is to describe the thesis work consultancy process (undergraduate and postgraduate degree) in Los Andes University, identifying strengths and weaknesses; the tasks of advisers and advised students referred to each thesis; the difficulties and differences of the process related to the programs; and providing information that allows to know, in more detail, this academic formation activity. It is focused the advisers' function; the existent differences when the consultancy is carrying out the consultancy; and the kind of orientation that should contribute to its best development. The consultancy constitutes a valuable resource for a better formative process, if it is recognized the protagonist role of adviser, because if it isn't a mutual and responsible participation, the mentioned process cannot carry out satisfactorily.*

**Key words:** *consultantship process, advisory, advised*

---

<sup>1</sup> Licenciada en Psicopedagogía, Maestría en Psicopedagogía, Licenciada en Educación. Especialista en Planificación y Evaluación Educativa. Investigadora activa.

## 1. Introducción

La presente reflexión surge de la necesidad que tienen los diferentes postgrados de contar con asesores y tutores de trabajo de investigación y trabajos especiales de grado, en los diferentes niveles donde hay que realizar investigación como requisito de la formación del estudiante. Esta reflexión también surge de la investigación como profesora de Metodología a nivel de postgrado, la cual se inspira en una investigación basada en el Modelo Cualitativo que realizó José Juan Arenas Vasco, en la Universidad de Colima, México (2005), titulada *El proceso de asesoría en los Programas de Maestría*.

El proceso de asesoría involucra una serie de características y condiciones académicas, profesionales y personales que lo hacen complejo y valioso, en términos de formación para los estudiantes de postgrado y de otros niveles educativos en donde se lleva a cabo. Sin embargo, aunque Pontón (2001) reconoce en la asesoría un proceso de formación, su aportación a la generación de conocimiento y a la formación para la investigación, no existen elementos lo suficientemente claros que den pautas para desarrollarla de una mejor manera.

El proyecto de elaborar una tesis conlleva una serie de procesos y estrategias de elaboración variados, que implican necesariamente, para el asesor y el asesorado, la realización de tareas que generalmente no son claras.

La pregunta es:  
¿cómo es la elaboración de la tesis?

En la estructura de esta conversación se incorporan las diversas estrategias sobre el tema, en que se incluyen las teorías que orientan y permitan interpretar elementos del proceso de asesoría: la teoría del cambio educativo, la

teoría de los sistemas, que sirvan de base para la elaboración de los análisis de requerimientos para los asesores y los asesorados. Pero, además, los elementos necesarios para el proceso de asesoría y del asesor o asesorado, tareas del asesor, tareas del asesorado, fortalezas y debilidades del proceso de asesoría, diferencias del proceso de asesoría, asignación del asesor/asesorado, y del tema de tesis; la comunicación en el proceso de asesoría; seminario de investigación y criterios de avances; objetivos de elaboración de la tesis; y funciones de la asesoría.

Finalmente, se presentan las orientaciones generales y sugerencias para el desarrollo del proceso de asesoría en programas de maestría.

## 2. El proceso de asesoría

Este trabajo se centra en el análisis del proceso de asesoría de tesis en estudios de cuarto nivel (especialidad, maestría, doctorado).

Para empezar con esta explicación es pertinente contestar el interrogante: ¿qué es la *asesoría de tesis*? La asesoría es un proceso de enseñanza-aprendizaje, de preparación, que culmina de manera satisfactoria con la graduación.

La asesoría de tesis en las maestrías, definidas por López (2003), representa un gran desafío y es elemento clave para quienes están involucrados en la formación; las condiciones concretas para su funcionamiento y los aspectos formativos que implican, son relevantes ante el crecimiento de los postgrados.

Es así que el objetivo del proceso de asesoría es proporcionar un servicio especializado de colaboración, auxilio u orientación al estudiante en cuanto a actividades académicas de la

asesoría. Se considera como la consulta que brinda un profesor (asesor), fuera del tiempo dedicado al grupo, o extra clase, para resolver dudas sobre temas específicos que domina, sobre la construcción de los trabajos de tesis.

El proceso de asesoría debe ser eficiente, para contribuir a la formación de los alumnos y fomentar las características fundamentales en el desarrollo de un programa; para la rápida inserción laboral de los egresados; para la economía de los recursos institucionales; y para la formación en investigación.

Por otra parte, los postgrados que involucran a los estudiantes en las actividades de investigación con una verdadera vinculación práctica de los asesores, demuestran un éxito para el aprendizaje del estudiante, (Álvarez, 2003).

Por eso, se recalca la importancia de la asesoría como estrategia de formación en la especialidad y en la maestría; es significativa porque, le permite al estudiante adquirir una serie de herramientas que lo forman para la atención de las demandas sociales y económicas con un alto grado de responsabilidad y conocimiento teórico-metodológico para la solución de problemas que enfrentará en su campo laboral. Por tanto, es importante propiciar en los estudiantes una formación amplia y sólida en la disciplina, con la finalidad de iniciarlos en el ámbito de la investigación, para el ejercicio de la docencia o para el ejercicio profesional (Pontón, 2001). La asesoría se vuelve un proceso formativo, sistemático y cualitativo, porque conduce a la mejora y el aprendizaje continuo del asesorado.

Un aspecto importante de la asesoría es que se cumpla con niveles de calidad académica en el producto final (tesis), el cual deberá incluir,

suficiencia empírica y teórica, buscando, preferentemente, un conocimiento novedoso y útil para la resolución de un problema dependiendo del área (Pontón, 2001).

Según Moreno (1999) y Minakata (1997), un estudiante de maestría cuando realiza una tesis aprende a hacer investigación, porque adquiere y desarrolla ciertas habilidades y destrezas como problematizar el objeto de estudio: la elaboración de conceptos.

Todas estas habilidades las puede tener el asesorado, pero es a lo largo del proceso de asesoría y por medio del desarrollo de una tesis, cuando se ejercitan, denotan y se fortalecen.

Generalmente, esto se observa si se realiza una tesis con la utilización del método científico aplicado a las ciencias sociales, donde se detecta un problema, se elaboran preguntas de investigación y/o hipótesis, y se pone en práctica una metodología específica. En ese mismo orden de ideas, Valarino y Meneses citados por Fresán (2002), conciben el proceso de elaboración de la tesis de grado de maestría como una actividad compleja de aprendizaje sobre la que intervienen distintas variables y que amerita una atención particular para garantizar el término exitoso de la investigación.

Los alumnos que ingresan a los estudios de cuarto nivel, inician en la mayoría de los casos, su formación en competencias investigativas tanto metodológicas como conceptuales; en los cursos y talleres que se ofrecen para formar a los estudiantes en el campo de investigación, los cuales están diseñados e instrumentados con metodologías y contenidos a producir un saber acerca de los tiempos y recursos asignados, no corresponden a los propósitos mismos de la investigación (Minakata, 1997).

Es aquí, donde precisamente se quiere señalar la importancia de la asesoría como factor decisivo para la formación del estudiante, en este caso de postgrado, que sin duda lo fortalecerá académicamente y que se complementará con las actividades propias del proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollado en el salón de clase. Así mismo, se busca resaltar el alcance y los beneficios que se logran al asesorar una tesis no sólo como una actividad más que se desarrolla en el postgrado, que se propicia cuando el alumno se quiere graduar, sino que sobresalga como un proceso formativo, de enseñanza-aprendizaje, entre el asesor y el asesorado que culminará con la obtención de un grado académico del estudiante.

### 2.1. Objetivos

**General:** Conocer los procesos de asesoría en los postgrados en el área de Metodología de la Investigación.

**Específicos:** a) Referir las debilidades y fortalezas, las tareas de los asesores, y asesorados graduados por tesis, y las diferencias del proceso en función de los programas. b)

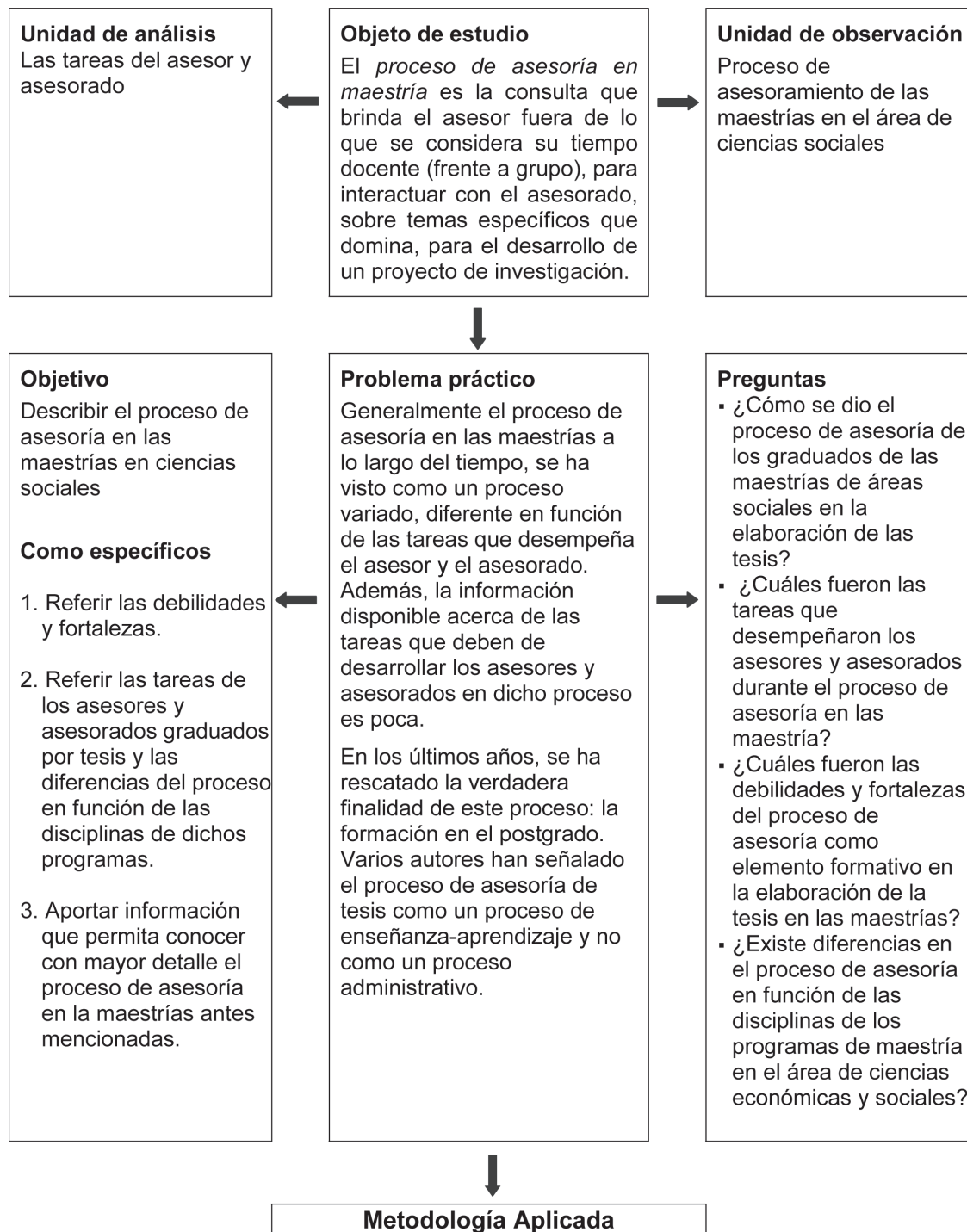
Aportar información que permita conocer con mayor detalle el proceso de asesoría mencionada. c) Determinar el rol del Tutor en la asesoría en los postgrados en Metodología de la Investigación.

Preguntas que llevan a la reflexión:

- ¿Cómo es el proceso de asesoría en los graduados de las maestrías en la elaboración de la tesis?
- ¿Cuáles fueron las tareas que desempeñaron los asesores y asesorados durante el proceso de asesoría en estas maestrías?
- ¿Cuáles fueron las debilidades y fortalezas del proceso de asesoría como elemento formativo en la elaboración de la tesis en estas maestrías?
- ¿Existe diferencias en el proceso de asesoría en función de las disciplinas de los programas de maestría?

En el Cuadro 1 se muestra una guía metodológica para una investigación en que se destacan las interacciones que deben existir entre las tareas asesor/asesorado, el objeto de estudio, unidad de observación, objetivos, problemas prácticos y preguntas que en conjunto permitirán escoger la metodología a utilizar.

## Cuadro 1 >>> Guía metodológica de una investigación



Fuente: Arenas (2005)

## 2.2. La asesoría en Maestría

En este punto se centrará la discusión en los conceptos que guían la reflexión con el propósito de establecer una idea clara de cómo se entiende el proceso de asesoría, y de los elementos que en ella intervienen. Asimismo, se enlistarán los aparatos característicos que definen las funciones de los asesores y asesorados.

De acuerdo con Fresán (2002), “la asesoría de tesis trasciende por su influencia ya reconocida en la culminación del proceso formativo y en la magnitud de la duración del mismo”. Además, refiere que el peso que tiene este proceso es fundamental para el logro de la autonomía intelectual del postgraduado y que no se le está dando la importancia que merece por parte de las instituciones de educación superior.

Es precisamente la asesoría como proceso formativo y su impacto para el desarrollo del asesorado, lo que se quiere subrayar: este el debate que se ambiciona proponer al interior de este documento. La asesoría no debe entenderse como un proceso sumativo, que origina una cifra al término de entregar un trabajo, sin que con esto se quiera menospreciar la importancia de esta parte del proceso.

Es importante señalar que en los niveles de postgrado se habilita al estudiante para iniciar trabajos de investigación, o bien, para la aplicación innovadora del conocimiento científico o técnico. Además, en el postgrado se busca un equilibrio entre los cursos y seminarios dirigidos a ampliar las bases teóricas y las actividades prácticas destinadas al adiestramiento metodológico.

La construcción de la asesoría como producto es la tesis, de manera que es preciso definirla. La tesis es un trabajo de investigación

escrito, con la cual se espera que realice una contribución útil a la disciplina y a la sociedad; tiene un carácter teórico o de aplicación; debe ser inédita. Se emplea el método científico dentro del desarrollo de la investigación. En ese mismo orden de ideas, Vergara y Lemus (2000), señalan que la tesis como producto “es una actividad de aprendizaje, y a través de ella, el estudiante presenta la evidencia de que adquirió las habilidades necesarias que le permiten ser acreditado como investigador”. En el postgrado, la tesis es una estrategia para la formación, no sólo un producto, es un esfuerzo continuo de adquisición de conocimientos, habilidades y destrezas.

Se encontraron distintas investigaciones y autores que definen algunas características en la construcción de una tesis. Esta construcción no es un proceso lineal y fijo, sino que se va formando al aparecer incertidumbre, participación, autoridad, discusión, conclusiones, decisiones personales, compromisos, parámetros institucionales, espacios y tiempos definidos, intereses, creencias y significados, los cuales se van entretejiendo en la trayectoria de cada estudiante, anudándose las trayectorias, reglas y negociación en la relación asesor-asesorado, reconstruyéndose, reafirmando y estableciendo el entramado social. Este entramado de construcción social y epistémico del conocimiento es un proceso microcultural y educativo que conduce a la formación profesional en investigación (Gaspar, 2000).

De acuerdo con el tipo de investigación que se adopte y del tipo de área de estudio, deberá cumplir ciertos requisitos. Para ejemplificar este tipo de requerimientos, Martínez Rizo (2001) señala que en el proceso de elaboración de una tesis se deberán:

a) Definir con precisión el objeto de estudio del trabajo, en la forma de un planteamiento claro del problema o la pregunta, o de un tema de investigación bien madurado.

b) Estar bien acotado teórica, meteorológica y empíricamente la(s) corriente(s) o autor(es) que se utilizarán: los enfoques, modelos o tipos de acercamiento metodológico y técnico que se pretenda emplear; y los lugares, tiempos, sujetos, casos, muestras o poblaciones que se utilizarán.

c) Basarse en una revisión amplia de la literatura relevante, que permita al asesorado identificar los trabajos, autores y tendencias relacionados con su tema a nivel nacional e internacional.

Por otra parte, el asesoramiento se define como un esfuerzo sistemático y constante orientado al cambio en las condiciones de aprendizaje y otras condiciones internas; aquí se puede incluir a la asesoría, sobre todo por ser un proceso sistemático y constante de mejoramiento.

### 2.3. Tareas del asesor y asesorado

Una tarea es un trabajo que ha de hacerse en un tiempo limitado (Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, 1992). Son las actividades desarrolladas por el asesor y el asesorado relacionados con la asesoría de tesis.

Sin embargo, para desarrollar las tareas, el asesor y el asesorado deben situarse en sus competencias, que se ponen en práctica mediante las actividades que estos desarrollan.

Pedagógicamente el término *competencia* hace referencia a la formación o preparación del profesorado para intervenir de un modo eficaz en el proceso educativo.

Así pues, el proceso de asesoría, es un proceso formativo, que propicia un aprendizaje investigativo, que perfecciona las habilidades y destrezas de los asesores y asesorados para poder evolucionarlas y evidenciarlas como competencias para la investigación. De igual forma, para la presente reflexión, se entenderá la *formación para la investigación* como “un quehacer académico consistente en promover y facilitar, preferentemente de manera sistemática, el acceso a los conocimientos y el desarrollo de las habilidades y destrezas, hábitos y actitudes que demanda la realización de la práctica denominada *investigación*, entendida ésta como todo un conjunto de procesos de producción de conocimientos unificados por un campo conceptual común, organizados y regulados por un sistema de normas e inscritos en un conjunto de aparatos institucionales materiales (Moreno, 1999).

Por ello, se enfatiza en la necesidad de establecer una alianza o contacto de trabajo entre el asesor y el asesorado de postgrado, donde se indiquen con claridad las responsabilidades o funciones de las partes para propiciar un aprendizaje de ambos actores.

Los requerimientos de algunas de las cualidades y tareas que deben poseer los asesores y que tendrán que desarrollar los asesorados durante el proceso de formación de asesoría de tesis son: la actitud, los conocimientos epistemológicos, metodológicos, disciplinarios y las habilidades operacionales operacionales cognitivas, y un pensamiento holístico-sistémico, complejo; aptitudes y el reconocimiento consciente del asesor como ser humano, es decir, la capacidad para reconocerse como una persona que tiene aciertos y errores y que realiza investigación.

#### 2.4. Asesor

Según López (2003), el asesor constituye un conjunto heterogéneo con funciones y roles diversos, sobresaliendo tres: “el que ejerce la asesoría a través del proceso de investigación; el que asesora combinando su trabajo como docente e investigador; y el que asesora en un grupo durante el proceso de enseñanza-aprendizaje”. Sin embargo, la autora no define cada uno de los roles que el asesor debe tener.

Otro dato relevante que indica la anterior autora en su investigación, son las diferencias en el desempeño de la asesoría, y como los mismos profesores entrevistados indican, su función como asesores: “es un maestro con mayúsculas; es una relación fría académica, telúrica; es un ritual; el que convive con ellos; el que aparenta lo que no es; el que tiene productividad académica” (López, 2003).

Así mismo, se dice que “los asesores no saben cómo se enseña a investigar, aunque sean investigadores notables, por lo que es importante considerar al proceso de asesoría una forma consciente y flexible, pensar que los asesorados son adultos y como tales deberán ser tratados” (López, 2003). Por ello, se sugiere adoptar una postura andragógica —“es la ciencia de la ayuda educativa para los adultos, que tiene una formación general de corta duración y que está sustentada en las particularidades de los adultos y su experiencias” (López, 2003)—, porque se pretende repensar el rol del asesor, a partir de los procesos que desarrollan en la educación de adultos que se comprometen activamente y eligen de forma individual su ritmo de aprendizaje, reconociendo su propia cultura, entendida ésta como toda acción humana capaz de intervenir la naturaleza para comprenderla, modificarla o aprovecharla” (López, 2003).

Se coincide en la relevancia que tiene el papel del asesor en la formación del estudiante de postgrado, señalando algunas características personales y profesionales de este actor como “su madurez en el área del conocimiento y su disposición para atender a los estudiantes, (...) la influencia de la calidad de las relaciones personales entre ambos en el pronóstico de éxito del proceso formativo” (Fresán, 2002).

Se reconoce al asesor, “como un facilitador, observador o mentor, como la persona que guía, orienta, ayuda a buscar soluciones y a agilizar los procesos de cambio y mejora educativa” (Sánchez citado en Marcelo, 1997), incluyendo el proceso de asesoría como elemento significativo y observable de una mejora al menos cuantitativa de una institución.

Por ello se define al asesor como el profesor investigador que se responsabiliza académicamente de un estudiante en la formación específica de un proyecto de investigación, teniendo una relación unipersonal, directa e individualizada de acuerdo con el plan de estudios correspondiente, así como la asesoría correspondiente durante todo el proceso de realización.

Así mismo, entre las características personales deseables en el asesor está la dedicación de tiempo, que se requerirá en este proceso. Es preferible que sea un docente a tiempo completo con: “experiencia docente a nivel universitario; conocimientos y comprensión de la dinámica humana; madurez y sociabilidad; condiciones éticas y morales cónsonas con su papel de docente; experiencia en las interrelaciones con jóvenes; de fácil acceso y comprensivo de la naturaleza humana; sensibilidad y objetividad” (Universidad Católica Andrés Bello, 2003).



El asesor es el especialista que asiste a los estudiantes en formación, en el proceso de elaboración de una tesis. Durante este caminar, se presentan varios objetivos, uno de ellos, quizá el más importante, es colaborar en la formación del alumno, durante el proceso de asesoría, a través de la dotación de herramientas metodológicas principalmente para el buen desarrollo del proyecto de investigación, y con ello, alcanzar la meta de la graduación. Su ayuda es, como ya se hizo referencia, esencialmente técnica y metodológica.

El asesor supervisa y evalúa la elaboración del documento o proyecto de investigación; indica al asesorado las fuentes de información más pertinentes para el desarrollo del tema; los criterios para evaluar y organizar la información y los posibles lugares donde los puede encontrar; trabaja con el estudiante cuando recibe la retroalimentación de los revisores de la tesis; asesora al sustentante en la elaboración del material de exposición que se utilizará cuando presente su examen profesional (Martínez, 1991).

Por consiguiente, el asesor tiene el papel de discutir con el asesorado, los caminos que se pueden tomar y los procedimientos, estrategias e instrumentos más adecuados para alcanzar las metas propuestas.

### **2.5. El proceso de asesoría y la formación para la investigación**

Con respecto a la formación para la investigación por medio del proceso de asesoría de tesis, es necesario reconocer una vía formal, en que se concibe a la metodología como ente universal, aplicable indiscriminadamente a cualquier rama del saber, donde se privilegia la enseñanza de las técnicas y el método, pero

desvinculado de la teoría. Se reconoce que los currículos y en específico, los cursos de metodología de investigación, se ofrecen con una inadecuada secuencia y vinculación con los contenidos de otras materias y, en muchos casos, sin una incidencia real en la capacidad de los egresados para realizar investigación; o en su defecto, se sobrevaloran estos cursos como estrategia de formación para la investigación y en donde se incorporan formadores sin experiencia en investigación, lo que conduce, en forma generalizada, a una formación más centrada en los aspectos teóricos que en la práctica misma de la investigación.

Sin embargo, la formación en la práctica (aprender a investigar investigando) es eficaz y resulta trascendente siempre y cuando el estudiante en formación pueda ser constructor, creador y ejecutor junto con sus formadores. Se reconoce a los talleres de metodología o seminarios de investigación como los lugares donde se genera una dinámica formativa a partir de las necesidades de cada uno o varios proyectos de investigación y aportan sustancialmente a la formación de los investigadores.

Así mismo, el régimen de asesoría es una estrategia de especial riqueza en la formación para la investigación. Aunque su uso se ve limitado por el escaso número de asesores calificados con que se cuenta y la tendencia hacia la masificación en los estudios de postgrado. Además, la producción en equipo (asesor y asesorado), entendida como verdadera producción conjunta en la que todos los miembros aportan y participan en las diversas tareas propias de la investigación, tiene un alto valor formativo. Finalmente, se da una importancia a la formación para la investigación como una tarea continua que no culmina con la obtención de un grado.

Otros aportes señalan la importancia de la asesoría de tesis como elemento formativo, que se dan para el asesor y el asesorado y que son constantes. Entre los aprendizajes están, el ser especialista y auto formarse como asesor; aprender a ser responsable; aprender a asimilar el proceso de asesoría como un proceso en evolución, de cambio, retroceso, de aciertos y errores, aprender a controlar los estados de ánimo, y aprender a asumir el compromiso de la formación permanente, y como tal se ha agregado en los currículos de los postgrados.

Por otra parte, de acuerdo con Rincón (2003), los seminarios metodológicos no se articulan entre sí y se imparten independientemente y aislados, en consecuencia, presentan una ilógica en su enseñanza donde se integren las etapas de construcción del conocimiento de la investigación. Dicho autor, refiere a la importancia presencial de lo que debe ser la figura del asesor de proyectos de investigación durante una maestría. Señala que esta conducción y orientación de cada estudiante debe hacerse desde el inicio de los programas, y que se realiza con la finalidad de dirigirlos durante su proceso de formación e integración de los proyectos.

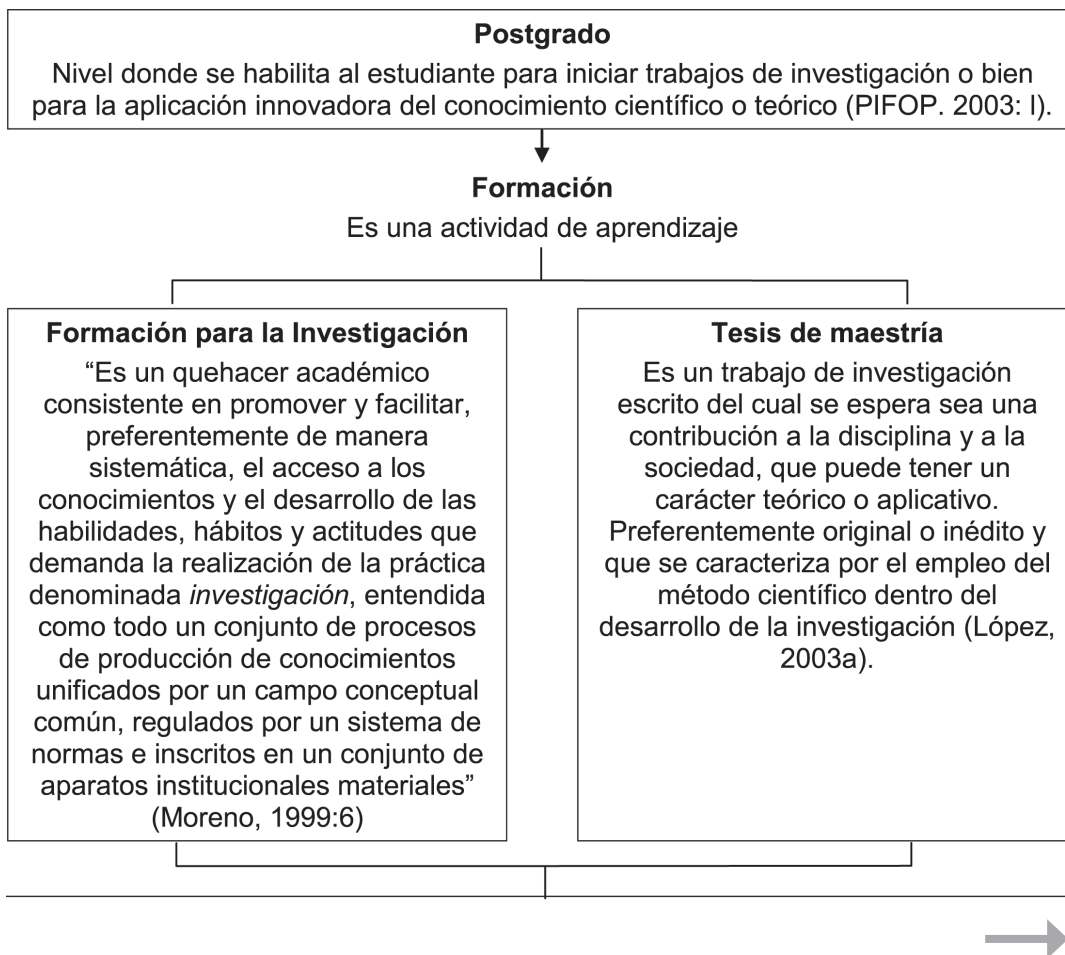
En ese mismo orden de ideas, García y Advine (2003), evidencian la necesidad de sistematizar el desarrollo de habilidades investigativas "a través de metodología de investigación, talleres profesionales, la actividad científica generada por las diferentes asignaturas, así como por el trabajo investigativo realizado conducente a la redacción y defensa del trabajo". Además,

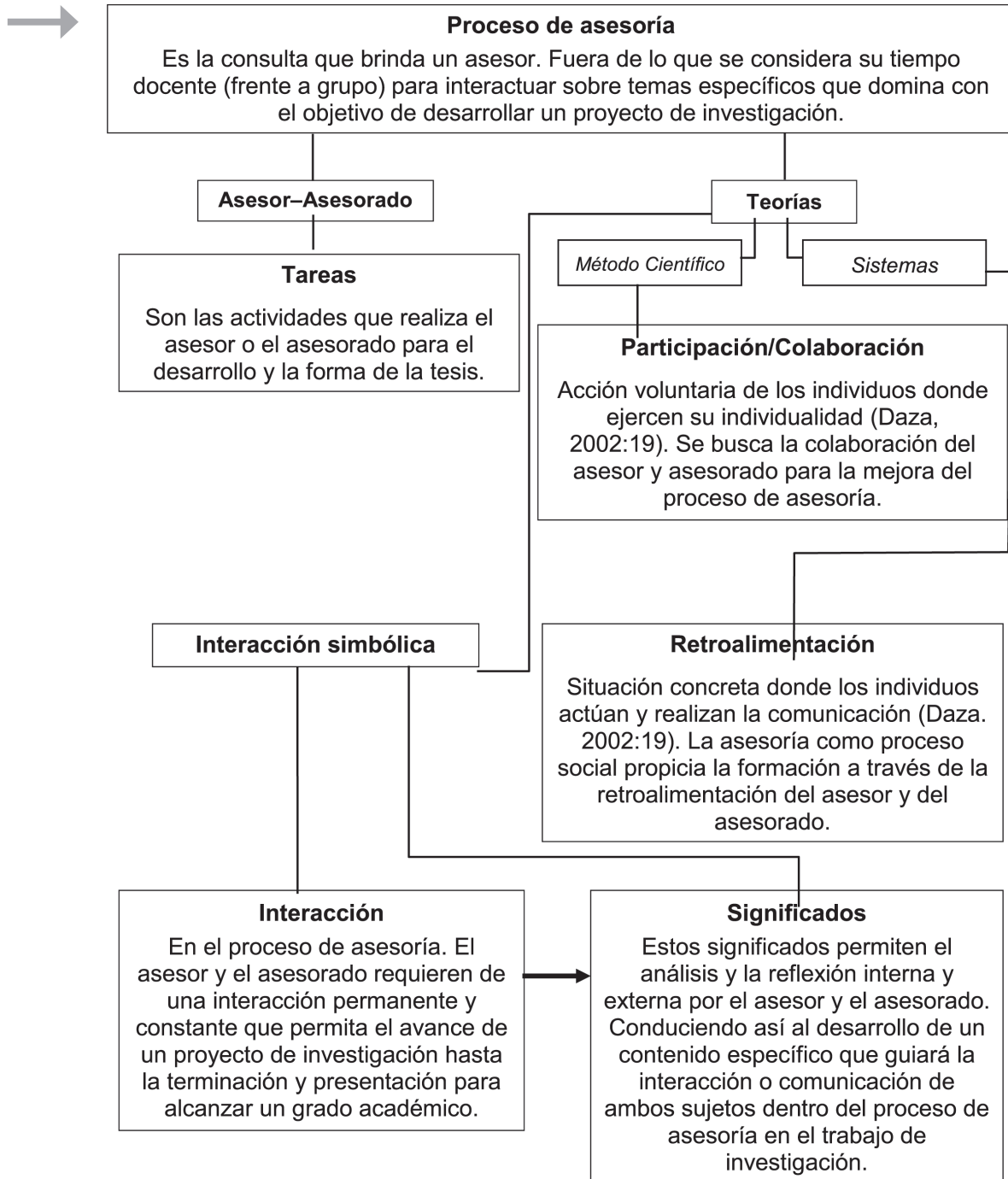
es importante el cómo y con qué acciones se desarrolla el proceso de formación para la investigación. Estas acciones deben de estar dominadas por la planeación, ejecución, valoración y comunicación de los resultados producto del proceso de solución de problemas científicos.

Así mismo, se debe procurar la estrecha vinculación entre los cursos metodológicos y las disciplinas del programa de postgrado con el trabajo de investigación, en la que se deben de desarrollar habilidades propias de esta campo como exploración y determinación de problemas, la planificación del trabajo, justificación de problemas, tareas y el marco teórico general, valoración crítica de literatura científica, ejecución del proyecto de investigación planificada, la integración de técnicas cuantitativas y cualitativas: la recolección, procesamiento, interpretación y generalización de la información obtenida, la evaluación crítica de los resultados y las limitaciones del estudio, la presentación de forma escrita de los resultados de la investigación y, por último, la comunicación y la defensa de los resultados del trabajo (García y Advine, 2003).

Finalmente, la formación de investigadores en postgrado, la relación de asesoría es uno de los ejes didácticos más fecundos y efectivos porque ésta constituye un sistema de enseñanza multidisciplinaria que fomenta la participación y la autocrítica de los estudiantes en una interacción continua entre ellos y los investigadores que funcionan como asesores.

Cuadro 2 >>>  
Mapa conceptual de la fundamentación teórica





Fuente: Arenas (2005)

En el Cuadro 2 se presenta un mapa conceptual donde se señalan los elementos característicos del proceso de asesoría.

### 2.6. Funciones de la Asesoría

- La asesoría genera una actitud de colaboración entre el asesor y el asesorado, ayuda a encontrar y desarrollar habilidades y conocimientos en un campo específico del saber y a entender los problemas del ámbito laboral; entre ellas, la crítica, el análisis, la interpretación y concreción sobre el tema.
- La asesoría ayuda a la búsqueda de intereses académicos y vocacionales.
- Es un auxiliar para la selección de otros proyectos de investigación afines, y ayuda al auto evaluación del trabajo profesional.
- La asesoría se convierte en un mecanismo formativo ya que se procura la mejora del trabajo académico, la transmisión de conocimientos, señala las debilidades y los límites del asesor, asesorado y las ausencias de información sobre el tema. Además, guía y orienta, y con ello, se construye una comunidad académica más estable; sitúa al alumno en su vida profesional, da madurez en el campo profesional y en la investigación, ya que en éste último escenario, sensibiliza y capacita al estudiante en la valoración de los problemas de investigación.
- La asesoría permite conocer más sobre recursos metodológicos del tema, lo que ayuda a terminar la tesis en menos tiempo y menor cantidad de recursos.
- La asesoría motiva la comunicación entre el asesor y el asesorado, porque se comparten experiencias y conocimientos.

### 3. Conclusiones del estudio y sugerencias para el proceso de asesoría

El proceso de asesoría es un escenario por excelencia para la formación de los estudiantes. La asesoría genera una actitud de apoyo del asesor al asesorado, de ayuda a encontrar y desarrollar habilidades y conocimientos en un campo específico del saber, y para entender los problemas del ámbito laboral. Entre las habilidades y conocimientos se pueden mencionar la crítica, el análisis, la interpretación y concreción sobre el tema, e inclusive puede ayudar a la búsqueda de intereses académicos y vocacionales a la hora de elaborar una tesis: ésta permite al asesorado, la generación y desarrollo del conocimiento, de habilidades para la investigación (como la redacción y sintaxis, ser crítico, reflexivo, analítico, así como saber dialogar, aprender a escuchar, parafrasear y citar, reflexionar, pensar, asimilar, concluir, entre otras), así como destrezas relacionadas a la búsqueda y confirmación del mismo conocimiento, al igual que, al análisis e interpretación de los datos.

Un espacio ideal para ejercitar las habilidades, destrezas y conocimientos investigativos para el proceso de asesoría son los seminarios de investigación; éstos constituyen los espacios de práctica y formación para el estudiante.

Las sesiones de asesoría deben ser constantes y permanentes, se recomienda se inicien en el momento mismo de que acepte el profesor como asesor y se dé comienzo al proyecto de investigación, terminando cuando el asesorado presenta el examen de grado. Situación coincidente con relación a las tareas del asesor y del asesorado, mismas que también deben seguir la lógica.

Un elemento significativo que permite mejorar significativamente este proceso, es la necesidad de adecuar las asignaturas del programa de maestría en relación al desarrollo de las tesis de los estudiantes, no sólo mediante los seminarios, sino por medio de la incorporación de contenidos que ayuden al desarrollo de la investigación, auxiliándose para ello, de los profesores de las asignaturas que así se considere como consejeros de los temas que se abordan en cada proyecto.

Con relación a la selección del asesor y su vinculación con el tema de investigación, ambos elementos están supeditados a la formación y experiencia que el asesor y asesorado posean sobre el tema y objeto de estudio, y puede que sea o no considerada dicha situación por las autoridades académicas del programa.

A continuación se presentan las siguientes sugerencias para el mejor desarrollo de la asesoría:

a) Orientar las asignaturas del programa al tema de investigación, que logre articular la tesis y la formación disciplinaria. Al respecto Minakata (1997) señala que el alumno debe procurar la ayuda de su asesor y la del profesor de la asignatura en cuestión, buscando la relación teórica-práctica con su proyecto de investigación. En relación con las materias metodológicas, éstas deben por obligación estar vinculadas a la tesis, pero en ocasiones no se da como se planea, entonces será necesario la articulación metodológica entre los diferentes cursos, la cohesión entre protocolos y las operaciones constitutivas del proceso investigativo y reportes (Minakata, 1997). En síntesis, las asignaturas deben tener el objetivo de evitar distraer académicamente al asesorado, más bien, ayudarlo a revisar frecuentemente dentro de lo posible sus avances, por supuesto, con el respaldo permanente del seminario de investigación (Arredondo y Flores, 2000).

b) En importante que en cualquier programa de maestría (e incluso sin importar el nivel), se inicie la asesoría en el momento mismo que se tengan asignados los temas y los asesores. Esto es relevante porque determina en gran medida el ajuste de los tiempos para la entrega de avances del proyecto y, por consiguiente, de la graduación del alumno. No obligar al asesorado hacia algún tema, que el estudiante sepa qué es lo que quiere investigar y se le oriente para sacar adelante el proyecto. Por tanto, el asesor y en mayor medida el asesorado, deben ser lo más críticos y humildes, que dialoguen y mantengan una comunicación fluida y un entendimiento. Los alumnos deben ser capaces de reconocer éticamente que no están capacitados para alguna parte del trabajo de tesis y que se auxilien de un especialista, en el caso que el asesor no lo domine.

c) Establecer las condiciones materiales y humanas para el mejor desenvolvimiento y avance del proceso de asesoría; si se requiere más cubículos para asesorías y laboratorios, mejores bibliotecas en términos de especialización temática, gestionar su adquisición, desarrollo y construcción; apoyar la posibilidad de estimular económicamente el desarrollo de proyectos; si no existen las condiciones de atención por los horarios en las asesorías, se lleguen a acuerdos satisfactorios para los asesores y asesorados en este sentido. Es decir, que se busque siempre la mejora continua de esta actividad, que las autoridades académicas y sobre todo los alumnos y profesores, la promuevan como un proceso para sintetizar conocimientos, y no la equiparen como una actividad más de la vida académica de un plantel de educación superior.

Como una estrategia específica para los programas referidos, se presenta a continuación a manera de sugerencia, los roles del asesor y del asesorado.

### 3.1. Rol del asesor

- Guiar y orientar al asesorado sobre el tema de investigación, proporcionando información vigente y oportuna.
- Identificar las habilidades investigativas del asesorado, desarrollar las presentes o en su defecto contribuir al auto descubrimiento de aquellas que carece.
- Contribuir en el desarrollo y revisión de avances del proyecto de investigación, auxiliando al estudiante en los diversos apartados teórico-metodológicos del proyecto.
- Establecer de manera conjunta con el asesorado, las condiciones de trabajo del proceso de asesoría (condiciones de entrega y avances del proyecto, fecha y hora de asesorías, entre otros).
- Participar en los seminarios de investigación cuando así le sea requerido, fungiendo un papel activo como asesor y lector de proyectos de investigación.
- Supervisar y evaluar el proceso de formación de la asesoría (desde la gestación hasta su culminación), dando especial énfasis en una evaluación formativa más que sumativa.
- En el caso de que sea requerido como jurado en un examen de grado, deberá asumir la formalidad que esto conlleva.
- Gestionar ante quien corresponda, si así se requiere, apoyos en las diversas fases del trabajo de investigación, como puede ser: adquisición de equipo bibliohemerográfico, de laboratorio, físico e inmobiliario, de apoyo de personal, etcétera, vigilando el cumplimiento y buen aprovechamiento de estos recursos por parte del asesorado.
- Desempeñar su papel como asesor, de manera ética y profesional.

### 3.2. Rol del asesorado

- Elaborar de manera seria, responsable y consciente, el proyecto de investigación.
- Presentar de forma oportuna y adecuada los avances al proyecto de investigación, cuando así le sea requerido por el asesor y el profesor de seminario de investigación o la materia afín.
- Participar de manera activa y responsable durante las sesiones de asesoría, anotando las observaciones y retomando las sugerencias que así le indique su asesor.
- Participar de manera activa y responsable en la presentación de avances de los proyectos de investigación, sesiones en las que además de exponer su trabajo, deberá escuchar y opinar (si así se le solicita) sobre los demás trabajos.
- Decidir junto con el asesor sobre el rol de las asesorías, el calendario y programa de avances, y la forma de evaluación de cada etapa.
- Cumplir con el cronograma y calendario de actividades programados al inicio del proceso de asesoría.
- Solicitar al asesor apoyo especial para el mejor desarrollo de su proyecto de investigación, siempre y cuando no esté a su alcance (material bibliográfico, hemerográfico, visual, de laboratorio, técnico, físico, de personal, etc.).
- Participar activamente a lo largo de la investigación con el asesor, procurando siempre un lazo de profesionalismo, de responsabilidad, de acompañamiento del asesorado y del asesor.

Resumiendo, ¿qué es lo que se debe favorecer para lograr que la asesoría sea un elemento de suma importancia para la formación en el postgrado?: una comunicación permanente entre el asesor y el asesorado, que este proceso sea permanente; contar con una reserva bibliográfica

y hemerográfica adecuada; incluir la asesoría de tesis como parte de las currículos de los programas de maestría y que ésta inicie desde el primer día de la investigación; se proporcionen los apoyos necesarios disponibles por la Escuela para el desarrollo de la investigación; se definan adecuadamente los perfiles de los asesores y las

líneas de investigación del programa; reconocer las deficiencias metodológicas de los alumnos y subsanarlas; se trabaje colectivamente entre el alumno y el asesor, buscando los espacios de reflexión para esta actividad, entre otros aspectos.

## Bibliografía >>

- ÁLVAREZ-GAYOU, J. (2003). *Cómo hacer una investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Paidós, México, D. F.
- DICCIONARIO DE LA REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA (1992). Tomo II, vigésima primera edición. Real Academia de la Lengua Española, Madrid.
- FRESÁN OROZCO, M. (2002). La asesoría de tesis de doctorado. Una influencia en la vida del investigador independiente. En: *Revista de la Educación Superior*. No. 123, octubre-diciembre de 2002. México. D.F. Disponible en: <http://www.anuies.rnx:index800.html> (Consulta: abril 2 de 2004).
- GARCÍA, G. y ADVINE, F. (2003). "Profesionalidad y actividad investigativa del docente", material del curso Precongreso, del Congreso Internacional Pedagogía 2003. Ciudad de la Habana, Cuba. Febrero de 2003.
- GASPAR, S. (2000). "Aspectos macroculturales en la construcción de la tesis de grado: un estudio interpretativo." Ponencia. Memorias del Primer Foro de Análisis del Postgrado. Universidad de Colima. Colima, México. Octubre 9 y 10 de 2000.
- LÓPEZ, A. (2003). "La asesoría de tesis en maestría, en el caso de ISIDM. Una primera lectura" Ponencia. Memoria del VII Congreso de Investigación Educativa. CD-ROM. Universidad de Guadalajara/COMIE. Guadalajara, Jalisco. 18 al 22 de noviembre de 2003.
- LÓPEZ, N.; SALVO, B. y GARCÍA, G. (2003a). "Consideraciones en torno a la titulación en las instituciones de educación superior" en *Revista de la Educación Superior*, 69. Enero-Marzo de 1989, México. D.F. Disponible en: <http://www.anuies.mx/anuies/revsup/res069/txt3.html> (Consulta: marzo 13 de 2003).
- MARTÍNEZ, F. (2001). "El Doctorado Interinstitucional en Educación de la UAA. Reflexiones sobre una experiencia". En: *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. No. 12, vol. 6, mayo-agosto 2001. México, D.F., pp. 335-370.
- MINAKATA, A. (1997). "La enseñanza de la investigación educativa en algunos postgrados de educación" Ponencia. Primer Encuentro Anual de Investigación Educativa. Guadalajara, Jal., México. Noviembre 4 de 1997. Disponible en: <http://www.latarea.com.mx/articulo10/minakata10.htm> (Consulta: enero 21 de 2004).



- MINAKATA, A. (1997a). "La construcción de la propuesta de intervención". *Educación*, 3, México, D. F. Disponible en: <http://educación.jalisco.gob.mxconsulta/educar/01/01indice.html> (Consulta: abril 1° de 2003).
  - MORENO BAYARDO, M. (1999). "Estrategias de formación para la investigación y desarrollo de habilidades investigativas en los postgrados en educación" Ponencia. Memoria del V Congreso de Investigación Educativa. CD-ROM. Universidad Autónoma de Aguascalientes/COMIE. Aguascalientes, agosto 30 al 2 de noviembre de 1999.
  - PONTÓN RAMOS, C. (2001). "Prácticas y procesos de formación: Postgrado en Ciencias Sociales y Humanidades". En: Sánchez Puentes, Ricardo y Arredondo Galván, Martiniano (coordinadores) (2001). *Pensar en el postgrado. La eficiencia terminal en ciencias sociales y humanidades de la UNAM*. México. D.F, CESU/UNAM. Plaza y Valdés Editores.
  - RINCÓN RAMÍREZ, C. (2003). "La formación de investigadores en educación: una propuesta curricular para el postgrado" Ponencia. Memoria del VII Congreso de Investigación Educativa. CD-ROM. Universidad de Guadalajara/COMIE. Guadalajara, Jalisco. 18 al 22 de noviembre de 2003.
  - SÁNCHEZ MORENO, M. (1997). "El proceso de asesoramiento". En: Marcelo García, Carlos y López Yáñez, Julián (coordinador) *Asesoramiento curricular y organizativo en educación*. Ariel Educación. Barcelona, España.
  - UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO (s/f). Manual de apoyo para profesores, asesores, Caracas, Venezuela. Disponible en: [//www.ucab.edu.ve/cadh/publicaciones.manual.doc](http://www.ucab.edu.ve/cadh/publicaciones.manual.doc) (Consulta: junio 16 de 2003).
  - VERGARA SANTANA, M. y LEMUS JUÁREZ, S. (2000). "Reflexiones sobre la problemática del estudiante para obtener un grado". Memoria del Primer Foro de Análisis del Postgrado. Universidad de Colima. Octubre 9 y 10 de 2000.
-